

Alianza entre industria y academia impulsa desarrollo de proveedores regionales

Fortalecer el ecosistema productivo desde los territorios y proyectarlo hacia el futuro es uno de los desafíos clave de la minería en el norte del país. En ese contexto, el programa "Proveedores para un Futuro Mejor", impulsado por Antofagasta Minerals en alianza con la Universidad Católica del Norte, se consolida como una iniciativa estratégica para potenciar a las empresas locales y generar nuevas oportunidades en las regiones de Antofagasta y Coquimbo.

En su tercera versión, el programa ha permitido fortalecer a más de 20 empresas regionales, sumando más de 130 organizaciones que han participado desde su implementación. A través de un acompañamiento técnico y metodológico, la iniciativa ha contribuido a mejorar la competitividad, la gestión y las proyecciones de crecimiento de proveedores en una industria altamente exigente como la minería.

El vicepresidente de Finanzas de Antofagasta Minerals, Mauricio Ortiz, destacó que esta iniciativa refleja una mirada de largo plazo centrada en el desarrollo local. "Nuestro compromiso se expresa en cómo entendemos la minería: con foco en potenciar los territorios donde operamos y proyectarlos hacia el mundo. Más de 130 empresas han sido parte de este programa y estamos orgullosos de esta alianza", afirmó.

El impacto de esta estrategia ya muestra



resultados concretos. Solo durante 2025, la compañía realizó compras a empresas regionales por más de 650 millones de dólares entre Antofagasta y Coquimbo. De ese total, más de 400 millones de dólares fueron adjudicados a proveedores de la Región de Antofagasta, evidenciando un fortalecimiento progresivo del tejido empresarial local.

"Estas cifras reflejan cómo este programa ha contribuido a robustecer las capacidades de las empresas. Cuando partimos en 2019, estos números eran menores, y hoy el desafío es seguir creciendo, con una meta de incremento del 4% anual hacia 2030", agregó Ortiz.

Desde la academia, la rectora de la UCN, María Cecilia Hernández Vera, valoró la alianza como un modelo efectivo de vinculación con el entorno. "Trabajar con el

mundo privado es fundamental, porque nos permite ser parte activa de los territorios. Esta iniciativa articula las necesidades reales del sector productivo con el conocimiento académico", señaló.

Uno de los aspectos distintivos de esta versión es la participación de estudiantes en práctica, quienes colaboran directamente con las empresas proveedoras, fortaleciendo su formación y proyectándose en áreas clave para el desarrollo regional.

En la ceremonia de cierre se entregaron 17 certificaciones de participación y cuatro en la iniciativa Ejecuto Mi Plan, orientada a la implementación de estrategias para el cierre de brechas. Además, tres empresas fueron reconocidas por su desempeño en competitividad.

Las empresas participantes también



valoraron el proceso. El gerente general de Akri, Lorenzo García, señaló que "fue una etapa muy importante, no solo por las competencias adquiridas, sino también por la visibilidad, que nos permite proyectarnos como aliados estratégicos de la industria". En tanto, Jorge Godoy, de Lavandería Lavasind de María Elena, destacó que el programa permitió "analizar la realidad de la

empresa y definir hacia dónde avanzar para ser más competitivos".

De esta forma, la articulación entre industria, academia y proveedores locales no solo impulsa la competitividad del sector, sino que también fortalece el desarrollo territorial y la generación de nuevas oportunidades en el norte del país.